Hacia una política exterior mexicana con visión integral para África del este: una perspectiva desde Kenya

Erasmo Martínez y Lino Santacruz

La importancia estratégica de África

A pesar de la distancia geográfica que los separa y el interés prioritario que México otorga a otros países y regiones del mundo, África ofrece enormes oportunidades en múltiples ámbitos, como el del comercio, las inversiones, la cooperación técnica, educativa, científica y cultural y, por supuesto, el multilateral, sobre todo en un momento en el que el sistema multilateral está siendo seriamente cuestionado con el alto riesgo de que su eventual debilitamiento impacte de manera negativa y peligrosa, no sólo en la cooperación internacional sino en la paz y la seguridad internacionales. Esto es particularmente cierto si tenemos en consideración la marcada tendencia al unilateralismo y nacionalismo extremo y de rechazo a la globalización, de países que fueron centrales en el diseño del sistema multilateral con el que se buscaba contribuir a un orden global que evitara la guerra y sus lamentables consecuencias y abriera, en su lugar, entre otros objetivos, un espacio a la cooperación internacional con la finalidad de propiciar el desarrollo y el bienestar general de la humanidad.

Ante esas circunstancias, el gran reto de México y de todos aquellos países que comparten su visión de un mundo mejor, más justo, basado en la cooperación y el derecho internacional, como es el caso de muchos de los países del continente africano, es, por lo tanto, contrarrestar esas corrientes regresivas a través de una política exterior proactiva y de

colaboración estrecha tanto en los foros multilaterales como en los bilaterales. En este sentido, los países de África adquieren una gran relevancia, no sólo por el número de ellos que integran el continente (55) y su influencia en el proceso de toma de decisiones en los foros internacionales, sino por ser fuente importante de materias primas, por sus altos niveles de crecimiento económico sostenido y las oportunidades comerciales que tal dinámica genera.

La importancia estratégica de África es tal que hoy en día es objeto de los celos y la competencia entre las potencias mundiales, como lo demuestra el rechazo de antiguas potencias coloniales y de otros países occidentales a la estrategia de China de integrar a este continente a sus designios geoestratégicos por medio de su iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, la cual no se limita al ámbito del comercio y la inversión, en la medida en que contempla un mayor activismo chino en los organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) con sede en Nairobi, Kenya.

En ese contexto México debe continuar participando de manera activa en las labores de los organismos internacionales con sede en Nairobi y replantear su política exterior hacia África, con una visión integral de mediano y largo plazo, con el propósito de diversificar sus relaciones y evitar, en la medida de lo posible, los riesgos que implican a su seguridad nacional la alta concentración de sus intercambios con un solo país o región del mundo.

A continuación, sin pretender ser exhaustivos, se destacan algunos de los esfuerzos que el gobierno de México lleva a cabo con esa finalidad mediante su representación diplomática y Misión Permanente en Kenya, tanto en lo bilateral con este país y otros de la región, como en lo multilateral.

Relación bilateral con Kenya y otros países de África del este

La presencia de México en África del este data del 19 de febrero de 1973, a raíz de la apertura de su Embajada en Tanzanía, que cerró en 1980 debido a restricciones financieras. Con el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1977 y la apertura de la Embajada en Kenya 1981, México mantiene una presencia permanente en la región. Esta embajada es concurrente con Burundi, Comoras, Rwanda, Seychelles, Tanzanía y Uganda. Sin embargo, debido a la ausencia de representaciones diplomáticas en estos países, la Embajada ha centrado su trabajo en Kenya. La cobertura diplomática que se lleva a cabo a distancia es principalmente en materia consular y de protección, con ayuda de los cónsules honorarios en Burundi, Rwanda, Tanzanía y Uganda.

A lo largo de estos años, las relaciones bilaterales con Kenya han sido especialmente positivas y han adquirido mayor importancia, sobre todo a nivel político, a raíz del interés mutuo, reflejado en un notable incremento de las visitas, en ambos sentidos, de funcionarios de gobierno, empresarios, académicos y miembros de la sociedad civil; en particular, en el caso de México, de la creciente colaboración en los foros multilaterales del Sistema de Naciones Unidas con sede en Nairobi, Nueva York y Ginebra, entre otras.

Los esfuerzos por estrechar las relaciones bilaterales entre México y Kenya han ido tomando forma a partir del interés que genera, sobre todo en el país africano, la experiencia mexicana en materias como la electoral, el transporte y la vivienda de bajo costo, entre otras. También han sido relevantes los esfuerzos por institucionalizar los contactos bilaterales, en particular a partir del establecimiento del Mecanismo de Consultas en Materias de Interés Común que, a la fecha, se ha reunido en dos ocasiones (en 2013 en Kenya y en 2018 en México), así como la buena interlocución que mantiene la Embajada de México en Kenya con las altas autoridades del gobierno y la efectiva labor de promoción de México en este país.

El referido mecanismo ha sido especialmente útil para la identificación de las áreas susceptibles para la cooperación, tanto en los ámbitos bilateral como multilateral. En la primera se logró, a manera de ejemplo, dar un impulso a la negociación en curso de un Memorándum de Entendimiento en Materia Agropecuaria, de Pesca y Desarrollo Rural; un Convenio de Cooperación Educativa, Científica y Tecnológica; un Acuerdo de Supresión de Visas en Pasaportes Diplomáticos, y se explora la posibilidad de negociar acuerdos en otras materias. En el ámbito multila-

teral se acordó continuar colaborando de manera estrecha en los foros internacionales de la ONU, en particular de los organismos que tienen su sede en Kenya (PNUMA y ONU-Hábitat), con la finalidad de avanzar en la puesta en marcha de la Agenda 2030 y de la Nueva Agenda Urbana, respectivamente.

Si bien hay importantes avances en el estrechamiento de las relaciones bilaterales de México con Kenya a nivel político, puede afirmarse que, en materia económico-comercial la relación es marginal y se encuentra muy distante de la que mantienen países de Europa, Medio Oriente, Asia y algunos países de América Latina, principalmente Argentina y Brasil que, por ejemplo, exporta bienes de alta tecnología, como aeronaves. Puede decirse que México ha estado ausente en gran medida de las oportunidades que han generado las altas tasas de crecimiento económico en el África del este, principalmente en Kenya, Tanzanía y Uganda, cuyo PIB ha crecido considerablemente en las últimas tres décadas.

México, a través de su Embajada en Kenya, ha hecho notables esfuerzos con resultados que, si bien modestos, demuestran que, con una política exterior y la estrategia económico-comercial apropiada, es posible incursionar de manera efectiva en los mercados africanos. A manera de ejemplo cabe destacar que, a raíz de una misión empresarial mexicana en la que participaron productores de maíz blanco no genéticamente modificado, empresas comercializadoras y de maquinaria para el procesamiento del maíz, México logró exportar 143 millones de dólares estadunidenses en 2017, cuando nuestras exportaciones en décadas previas habían sido muy inferiores.

En la actualidad, a raíz del seguimiento que la Embajada realiza sobre el mercado de granos en la región y los problemas de escasez que genera la insuficiencia de infraestructura agrícola y los efectos del cambio climático, es factible que algunas empresas mexicanas comercialicen en Kenya y otros países de la zona importantes cantidades de maíz blanco en 2019. Esta presencia constante de empresas mexicanas en estos mercados podría contribuir a la consolidación de México como referente permanente en la exportación de granos.

Un proyecto que podría tener un efecto relevante para las exportaciones mexicanas, entre ellas la de maquinaria para el procesamiento del maíz, es el relacionado con la transferencia de la técnica de nixtamalización, que el gobierno de México lleva a cabo a través de la Agencia Mexicana para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid). Para el gobierno keniano este proyecto es de especial interés por los efectos positivos que esta técnica tiene en la reducción de aflatoxinas en el maíz, lo que representa un problema grave por los serios efectos que causa en la salud pública y en la nutrición de la población, especialmente en un momento en que para el gobierno keniano la seguridad alimentaria es una de sus cuatro prioridades.

Participación de México en los organismos internacionales con sede en Nairobi

Para el gobierno de México es imprescindible participar activamente en el PNUMA y en ONU-Hábitat, ya que los temas de la agenda de medioambiente son cruciales para la gobernanza del siglo XXI debido a su compromiso con la sostenibilidad para el desarrollo nacional e internacional y para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

El PNUMA es la máxima autoridad mundial del medioambiente. Establece la agenda internacional sobre el tema, promueve la instrumentación de la dimensión ambiental del desarrollo sostenible dentro del Sistema de Naciones Unidas y es un defensor de la preservación del medioambiente a nivel global. Atiende siete áreas temáticas: cambio climático, desastres y conflictos, ecosistemas, gobernanza ambiental, productos químicos y desechos, eficiencia de recursos, y medioambiente bajo revisión.

Mantiene en su sede el seguimiento y la coordinación de las secretarías de múltiples acuerdos ambientales multilaterales, muchos de ellos negociados en Nairobi y que son cruciales para enfrentar los desafíos actuales en la materia. Entre ellos están el Convenio sobre Biodiversidad Biológica, la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, el Convenio de Minamata sobre el Mercurio, los convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo, el Convenio de Viena para la Protección de la Capa de Ozono y el Protocolo de Montreal, la Convención sobre la conservación de las especies migratorias de animales silvestres y los convenios de los Cárpatos, de Bamako y de Teherán.

México ha tenido una importante actuación en la historia de este organismo fundado en 1972. Tan sólo en el último año, la Misión Permanente ha participado en la negociación de la Sexta Perspectiva Ambiental Global (GEO-6, por sus siglas en inglés), en las tres sesiones sustantivas del Pacto Mundial para el Medio Ambiente y en la cuarta sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (ANUMA-4), en marzo de 2019, donde presentó una resolución sobre la gobernanza de los recursos minerales (copatrocinada por Suiza) y copatrocinó, junto con Indonesia, Mónaco y la República de Corea, una resolución sobre la gestión sostenible de los arrecifes de coral. La delegación mexicana trabajó arduamente en la decisión administrativa sobre la preparación del quinto periodo de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, a fin de hacer más efectivo al organismo y mejorar sus resultados. Estas resoluciones y la decisión en cuestión fueron aprobadas por consenso por la Asamblea.

El programa ONU-Hábitat, establecido en 1978, dedica sus esfuerzos a promover la transformación de las ciudades y los asentamientos humanos a través del conocimiento, la asesoría de políticas, la asistencia técnica y la colaboración para lograr las condiciones de una urbanización sostenible y no dejar a nadie atrás. Se caracteriza por utilizar datos científicos, investigación y análisis rigurosos para lograr cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el número 11, "Ciudades y comunidades sostenibles", aunque los 17 están interrelacionados.

En diciembre de 2018, tras 14 años de un proceso de reforma del organismo, se aprobó una nueva estructura institucional para su gobernanza que dio origen a la primera sesión de la Asamblea de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos de ONU-Hábitat, de carácter universal, que se llevó a cabo en mayo de 2019 en Nairobi. México tuvo un papel central, ya que fue electo como presidente de la Asamblea para el periodo 2019-2023. La presidencia tiene el reto de promover la Nueva Agenda Urbana, una visión compartida para tener un futuro mejor y más sostenible y dar mayor visibilidad al organismo a nivel internacional.

Como resultado de la primera Asamblea de ONU-Hábitat, se aprobaron cinco resoluciones, tres decisiones administrativas y una Declaración Ministerial titulada "Innovación para una mejor calidad de vida en las ciudades y las comunidades: aplicación acelerada de la Nueva Agenda Urbana para avanzar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible". A nivel de colaboración entre el organismo y México destacó la presentación del Índice de Prosperidad de las Ciudades (CPI, por sus siglas en inglés), que ha sido aplicado por ONU-Hábitat en 305 municipios mexicanos y se ha convertido en un caso de estudio a nivel internacional.

Fuera de los organismos del Sistema de Naciones Unidas, en noviembre de 2018, los gobiernos de Kenya y Canadá convocaron a la Conferencia sobre Economía Azul Sostenible en Nairobi. Como resultado, México se adhirió a la iniciativa canadiense "Ocean Plastics Charter" (Carta de los Plásticos en los Océanos), que señala los plásticos marinos como uno de los problemas más graves de contaminación de los océanos y establece la base para asegurar que se diseñen para ser reutilizados y reciclados. Los firmantes —gobiernos, empresas y sociedad civil— se comprometen a utilizarlos de manera más eficiente y sostenible, tanto en el mar como en la tierra.

Cabe señalar que la actuación de México en los organismos y foros multilaterales en Kenya se ha beneficiado de su tradición diplomática y debe su éxito, en gran parte, a la estrecha relación de cooperación y respeto que sostiene con delegados de las diferentes regiones del mundo y, especialmente, con los miembros del Grupo Africano, quienes se dan cuenta del interés del gobierno de México por sus preocupaciones y aspiraciones compartidas de desarrollo sostenible y mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Reflexiones finales: cómo fortalecer las relaciones entre México y África

Como conclusión, puede afirmarse que, a nivel político, las relaciones de México con África del este se han desarrollado de manera positiva. No obstante, en otros campos, como el económico-comercial, en comparación con las relaciones mantenidas por otros países extracontinentales con esta región, su participación ha sido particularmente modesta. Por lo tanto, se considera importante y urgente, por razones de seguridad nacional y ante las claras tendencias hacia el unilateralismo y proteccionismo económico, definir una política que permita estrechar

las relaciones de México con todos los países del continente africano que ofrezcan oportunidades para la cooperación y los intercambios. Esta política debería estar acompañada de una estrategia integral y de largo plazo que fomente los contactos con todas las áreas susceptibles de cooperación y, de manera particular, en el plano económico-comercial. En relación con este último aspecto, es fundamental instrumentar una capacitación apropiada para la exportación, en particular de las pequeñas y medianas empresas (PYMES).

La relación con África, lejos de dejar de reconocer la importancia que tienen América del Norte, América Latina y otras regiones del mundo, significa aprovechar las oportunidades que ofrece a México una región del mundo con niveles relevantes de crecimiento y desarrollo económico. Fortalecer las relaciones bilaterales redundará en un mejor clima de cooperación y colaboración constructiva con el continente africano en los temas de interés común de la agenda multilateral.